Prighid Letska:

Chica de procedencia noble. Su familia siempre estuvo destinada a pertenecer a la guardía real del rey, el problema que el derecho solo pertenecía al hijo de la familia, el problema recayó cuando la familia Letska no tuve ningún descendiente más a parte de Prighid. Fue duramente entrenada para ser capaz de servir a la guardia real aunque fuese una chica

Prighid fue duramente mal tratada, todo el mundo la miraba por debajo de sus hombros, como si fuese peor a ellos solo por el hecho de ser una mujer quien estuviese entrenando para convertirse en la guardian. Ella no se desanimó, todo lo contrario, todo lo que oyó hizo querer superarlo y entrenar duro cada día.

Cuando llegó el dia de la prueba, Prighid dio todo lo que tenía. En ese momento todos los compañeros que la habían insultado y molestado se comieron sus palabras, no podían creer como había aprendido a moverse de esa forma y tener tanta fuerza. Cuando llegó el momento de que se eligiese los candidatos a guardianes reales. Después de todo su esfuerzo no fue elegida para llegar a ser guardia real ya que no se vería bien que una chica fuera guardián real independiente de su capacidad.

Prighid por primera vez en su vida no sabía que hacer, y se dispuso a volver junto a su familia. Al salir de la capital un mensajero se paró delante de Prighid entregándole un sobre sellado por el mismo rey, el cual decía que había sido seleccionada para un grupo selecto dirigido especialmente por el rey

Prighid es una chica con una fuerte determinación y con grandes habilidades con la espada. Cuando algo se le mete en la cabeza, es capaz de mover cielo y tierra para conseguirlo. No le gusta mentir y siempre te dice lo que piensa, sin importar lo que pienses.